

CARTA DEL EDITOR

NO DUELE Y RENTA



“El tirón comprador de los coleccionistas ha conseguido mantener vivo y activo al mercado”

Como los hechos son tercos y, por tanto, indiscutibles, un año más se ha comprobado que, salvo honrosas y escasas excepciones, la mayoría de los productos financieros sólo sirven para generar comisiones a sus promotores y pérdidas a los impositores. El ladrillo ha seguido funcionando -más selectivamente y despojado de alegrías anteriores-, muy a pesar de los cenizos habituales empeñados en desinflar una burbuja que sigue teniendo aire. Y el arte ha continuado su marcha imparable, incorporando nuevos compradores a un mercado en permanente expansión, en contra del interés de algunos en insuflar miedo donde sólo hay disfrute y revalorización. Es perfectamente demostrable que cualquier compra realizada en los cinco últimos años, por modesta que sea, y siempre que responda a un criterio de coleccionismo o selectivo, tiene una plusvalía real con tan sólo poner la pieza en el mercado.

A pesar de ser un mercado sin transparencia alguna, desordenado, disperso, endogámico y secretista, el tirón comprador de los coleccionistas ha conseguido mantenerlo vivo y activo, poniendo en valor todos sus productos. Objetos que antes iban directamente al cubo de la basura cuando aparecían en algún rincón olvidado de la casa, hoy son piezas demandadas por coleccionistas. Y así, desde latas de membrillo, queso o ciruelas, postales, sellos inutilizados, ferretería variada, cualquier objeto que tenga unas décadas a la espalda entra por derecho propio en el punto de mira de los compradores. Y no digamos nada de los relojes de bolsillo, cámaras fotográficas, máquinas de escribir y calcular, registradoras, gramolas, etcétera, a las que muchos rinden culto.

Hoy todo se compra y se vende, y el límite está en la opción y en las posibilidades económicas de cada uno. Cada vez son más los ciudadanos que han entendido que comprar arte no es cosa de ricos. Basta con repasar detenidamente las páginas de **SUBASTAS Siglo XXI** para comprobar que la mayoría de las piezas que salen a pujas alcanzan remates perfectamente asumibles para cualquier economía media. La excepción es justamente la contraria.

España sigue siendo hoy de los pocos países del mundo donde se puede adquirir pintura de primer nivel de los siglos XVII y XVIII (religiosa) y del XIX y XX a precios sumamente asequibles. Esas mismas piezas alcanzan en subastas internacionales valoraciones cuatro y cinco veces más altas. Igual ocurre con los muebles del XVIII -especialmente los franceses e ingleses, y más discretamente con los españoles de la misma época- y los de diseño, firmados y estampillados, y los Art Déco del siglo pasado.

También en la temporada pasada se demostró la pujanza de las cerámicas de Talavera-Puente del Arzobispo, Alcora y Manises; el cristal de La Granja, la porcelana europea del XVIII y la plata española del XVII y del XVIII, todo ello a precios que causarían sonrojo a sus artesanos.

La nómina sería interminable, pero habría que incluir, en un rápido e incompleto repaso, a la tallas de los siglos XVI, XVII y XVIII, a las figuras crisoelefantinas -con sala propia y especializada en breve- y las piezas de joyería antigua, con los diamantes a la cabeza, y a las tutti-frutti auténticas (cuidado con las magníficas imitaciones), y a los relojes joyas de señora con más de cincuenta años. Las joyas de los caballeros, los relojes, siguen ganando posiciones y los Patek Philippe, Breguet, Rolex, etcétera, continúan a la cabeza de la demanda.

Comienza, pues, un nuevo curso en el que no conviene perder de vista ni las certezas de los pasados, ni las tendencias que apunta el mercado. De las primeras hemos dado cumplida cuenta en nuestros cinco años de andadura, y de las segundas les informaremos puntualmente a medida que se produzcan.

Lo que es evidente es que un mercado que ofrece revalorizaciones medias anuales de un quince por ciento y que aporta un disfrute de contemplación añadido, no debe permanecer fuera de cualquier cartera bien organizada. **SUBASTAS Siglo XXI** asume un año más el reto y el compromiso de informarles seria y profesionalmente sobre los productos del mercado para que tomen las decisiones que consideren oportunas.

e-mail: subastasxigarciajuez@telefonica.net